

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 26 DE JULIO DE 1913

NÚM. 65

DEL CERTAMEN CULTURAL

EPÍLOGO

Por iniciativa de esta popular revista gijonesa CULTURA E HIGIENE se ha celebrado un Concurso infantil de trabajos literarios sobre diversos temas.

El concurso constituyó un verdadero éxito; pero era necesario sancionarlo por medio de una fiesta amena, simpática, en la cual los premiados infantiles obtuviesen públicamente la recompensa conquistada con su precoz talento, y recibieran el testimonio de la estimación y el cariño que con sus primicias intelectuales se han captado.

Tal fué la significación de aquel solemne acto. Tal es la agradable misión que se nos confió, y que, desde luego, con alma, vida y corazón, hemos aceptado.

Porque decidme: ¿Habrà satisfacción más íntima que la de contribuir al adelanto de la cultura en un país? Habrà expansión más legítima para nuestro ánimo que la de entregarse á enaltecer en público á estos niños que presienten de dónde ha de venir el remedio á los males que la humanidad padece? ¿Habrà labor más grata que la de estimular la aplicación de los niños, insinuándola por un cauce de redención para las sociedades?

Nada más delicado, nada más tierno, nada más conforme con los dictados de nuestros nobles sentimientos que alentar á los pequeños premiados que han iniciado su vida pública triunfando en una lid donde se desbordan los generosos impulsos del corazón en aras del amor á nuestros semejantes; nada más bello que estimularlos públicamente para que prosigan durante su vida trabajando en tan grandiosa obra. Sean para ellos los homenajes de nuestros cariños y afectos y mostrémoselos aquí públicamente como prenda de nuestra pleitesía á la idea de cultura, que es una aurora risueña, llena de esperanzas al presente y evocadora de felicidades para lo porvenir.

Es magnífico el impulso dado en estas corrientes por la revista CULTURA E HIGIENE recogiendo los ecos que de todas partes llegan, ecos de las heroicas campañas que se realizan doquiera en favor de la educación física, moral,

cívica é intelectual. Percatada de que el éxito de esa lucha entraña nuestra salvación social, levantó valientemente bandera por estas nuevas orientaciones, por estos bienhechores procedimientos educativos que siguen los pueblos modernos, y sin dejar un punto, siempre en la brecha, ha efectuado un considerable trabajo educador, siendo sus anhelos dulcificar las costumbres, moderar el lenguaje, atraer al extraviado, amparar al débil, aconsejar con cariño, enseñar con alhagos, prodigar la caridad, y envolver los pueblos en un ambiente de amor que todo lo purifica.

Si la bendita labor de CULTURA E HIGIENE prospera, vereis acogidos los niños, hoy abandonados á su libre albedrío en el arroyo; obedientes los discolos mancebos, que hoy, sin dirección ni freno, campan por los caminos ó sendas de perdición que á la degradación conducen; respetuosos, los atrevidos que hoy constituyen un grave peligro para la colectividad; comedidos, los hoy procaces, y discretos, los ahora deslenguados; vereis intactos los jardines públicos, limpias las paredes de los edificios, amable el porte, deliciosa la vida y tranquilo, sereno y agradable todo trato social. Eso es lo que significa la bandera levantada por CULTURA E HIGIENE. ¡Qué hermoso ideal! Organizar al pueblo mismo, dentro de un medio moral, en escuela permanente para que cada ciudadano pueda ser un maestro que contribuya á la perfección humana, ver reflejado todo esto, en la calle, por actos de respeto mutuo y de amor al prójimo, en el hogar doméstico, por el sosiego y la dicha, y en las generaciones venideras, por legión de jóvenes y niños, pulcra y delicadamente preparados para formar la sociedad de mañana, que nos forjamos ya alboreando en un ensueño de perfección y de bien que despida luminosos resplandores.

Este es el ideal de CULTURA E HIGIENE y dentro de él, aun en lo relativo, á esa finalidad tiende; ese es el punto de partida para una empresa de acción social educadora en cuya obra de virtud, de salvación, de amor, estamos obligados todos á colaborar desde el puesto y lugar que ocupamos, desde el sitio, por humilde que sea, en que nos hallamos colocados.

Sembremos, pues, en las almas vírgenes de los niños la semilla del sentimiento de caridad; en sus inteligencias, el discernimiento de lo bue-

no y de lo útil; en sus corazones, la inclinación compasiva y los tesoros de bondad, y podremos estar tranquilos y seguros de haber hecho por la cultura del país cuanto cabe hacer y cuanto debe hacerse por nuestra amada Patria.

La persuasión, la suavidad de carácter, la amable perseverancia, el desinterés, las cualidades atractivas sean nuestras armas en este combate por el bien y el progreso de la humanidad; esgrimámoslas hasta imponerlas á los pobrecitos necesitados de cultura y de higiene, y veamos de lograr que á fuerza de constancia, nuestros educandos acepten á discreción las cualidades puestas por nosotros en juego; que cuando el ciudadano sea discreto, delicado en el trato, respetuoso, constante en sus empresas, previsor y generoso, se habrá salvado; y lograda la salvación del individuo, se habrá conseguido la del pueblo, y obtenida la del pueblo, llegaremos á la de España entera.

Mal puede darse en pocas palabras una noción exacta de lo que representan la graciosa salud y la fina cultura en la enorme empresa de regeneración patria; pero agregando con la inquieta imaginación á lo dicho cuanto se nos ocurra sobre los puntos brevemente tocados, fácilmente quedaremos convencidos de lo laudable, simpático y patriótico que resulta el noble esfuerzo que en pro de tan hermosos ideales realiza en Gijón CULTURA E HIGIENE y lo merecedora que se ha hecho por ello al aprecio y estimación públicas, y cuanto, por consiguiente, es digna de alabanza esta solemnidad en que van á recoger sus premios los jóvenes distinguidos en el concurso por ella organizado.

Convirtamos á Gijón, puesto que lo merece por su laboriosidad, por su perseverancia, por la fe que tiene en lo porvenir, en población exquisita, bien orientada en su marcha educativa; estamos llamados por la belleza incomparable de nuestra posición topográfica á recibir la visita de muchos forasteros, de muchos veraneantes, de muchos hombres de negocios, y tenemos la obligación de sostener una Revista como la que organizó este certamen para que sin desmayos vele por su progreso moral y educativo.

Agrupémonos, pues, todos á su alrededor como buenos gijoneses.

Gijón Julio de 1913.

CALISTO DE RATO Y ROCES

(Presidente del Jurado del Concurso infantil).

DE NUESTROS COLABORADORES

A Pin el Ajustador

CARTA XIII

Amigo Pin: siendo yo quien te escribe estas cartas, natural es que me supiese á poco lo que en mi última te decía de gustos y de aficiones artísticas; soy un *amateur*, como mal dicho se dice ahora, y quisiera verte igualmente aficionado.

Quisiera que vibrase tu espíritu en emociones de ese orden más superior, que son las que hacen más grata, más feliz la vida humana; que hallases encanto y poesía allí donde los espíritus más vulgares sólo ven lo material, lo físico, lo útil y positivo.

Quisiera verte interesado en algo superfluo y de buen gusto; que sintieses atracción por lo hermoso, por lo bello, tanto ó más que por lo práctico y ganancioso. Más que rico quisiera verte emocionable; más le pido para tí á tu imaginación que á tu inteligencia; quiero que valgas mucho, que ganes mucho, pero quiero también que seas feliz.

Hasta al afán de ahorro le quito el mérito, si en él se había de ahogar tu emotividad estética. Ya sé yo que un billete ahorrado que guardes en el cajón de la cómoda te da libertad y altivez, porque te tranquiliza ante los muchos azares á que está expuesto un obrero, pero en los muebles de tu casa, en las chucherías que tengas sobre la cómoda, en un cuadro, en un tapete, en la coquetería, en fin, de tu salita, conoceré, mejor que por el billete, tu buen gusto, tu cultura, tu estado de ánimo y tu grado de felicidad.

Cada cuadrito de esos, cada figurita de escayola, el reloj, un tintero, unos visillos, son trofeos de tu voluntad, pues los habrás adquirido en lucha con las mil tentaciones de vicio y despilfarro que os rodean, y son ofrendas santas que haces al hogar, al sagrado recinto de tus intimidades.

Unas postales colgadas en la pared, fotografados modestos, flores de trapo que sean, tienen más mérito que los más valiosos cuadros de un acaudalado que no entiende ni goza de la pintura. Más arrullos, más placideces guardará entre sus mallas el tapete de ganchillo que hará Conchita para vuestro nido, que el más preciado gobelino en el salón de un opulento.

¡Qué frío, qué suciedad, qué miseria se nota en un hogar cuando su dueño no le mima con algún adorno, con alguna cariñosa fruslería! Cuando un obrero vive en tal sequedad de espíritu, las paredes están oscuras, las sillas rotas, desportillada la jofaina, negro el espejo,

El hombre, en el corto período de su existencia, no puede recorrer todo el campo de sus conquistas ni uncir todos sus enemigos al carro de sus victorias, ni sustraerse por completo al imperio del dolor, ni alcanzar una felicidad adecuada; es un edificio cuyo techo nunca se cubre.

si lo hay, deshilachado todo, todo hablando de un vago, de un avaro, de un vicioso, ó de un frío y seco de corazón. En tal desierto no es posible que anide amor alguno.

Estoy viendo á Conchita reconciliarse conmigo ante esta carta, porque sé que soñó ya algunas veces en las mil tretas de que había de valerse para que consintieses en esos pequeños gastos, en esos pellizcos al presupuesto quincenal. Ella, con su perspicacia femenina, sabe muy bien que esos gastos los cobrará luego en mimos y en caricias, pues sabe que el amor es un niño al que se atrae con juguetes y chucherías.

¿Verdad que cuando te cases habrás de esmerarte en mejorar tu mobiliario y en dar á tu vivienda un aspecto de delicadeza y de buen gusto? Hoy, una cortina; otro día, una mesa para que estudies y dibujes cómodamente; en una quincena, un tulipán para la luz, en otra, una alfombrilla. Salís Conchita y tú por esas calles, y, ante una media vajilla, un juego de café, unas bandejas que veis en un escaparate, os conjurais amantes, pero sabiendo esperar, contra el portamonedas, y gozais de la espera, de las visitas al escaparate, y cuando llega el día de la compra, más felices y más orgullosos volveis á casa que un personaje con el toisón de oro.

Para que no desmayéis desde el principio ante la desolación y extrema pobreza de vuestro hogar de novios, y por aquello de que, lo uno llama lo otro, debéis retardar la boda é ir ahorrando é ir comprando desde ahora. No hagais lo que muchos jóvenes obreros que se casan y ponen casa—¡á cualquier cosa se llama poner casa!—sin mesa, sin sillas, sin vajilla, sin otra cosa que la cama y una cama de ropas muy escasas. En esos casos, como desde el principio falta todo, no hay ilusión, falta valor para comenzar obra tan larga y costosa, y aquel hogar ya nunca es arreglado ni en él se ve coquetería alguna.

Dirásme que estas son bagatelas, que no demuestran el sentimiento artístico, ni facultad alguna emocional, ni espíritu superior ó poder imaginativo...

¡Que no demuestran! ¡que no son delicadezas del alma; que no es arte! ¡Vaya si es arte! es el arte en práctica, el arte vivido é infundiendo todos los actos de vuestra existencia, que ya por eso, por esas bagatelas, deja de ser vulgar, aunque viva entre el vulgo y la pobreza.

¡Qué pensabas! ¿que al hablarte yo de arte, de belleza, de poesía, de los gustos por lo superfluo, iba á recomendarte que comprases cuadros de Sorolla ó de Martínez Abades; que frecuentases los conciertos de música clásica ó wagneriana, y que en tu aparador tuvieses cristalería de Venecia y vajilla de Sevres? ¡Ni que estuviera loco!

No, hombre, no: á tu medio; á lo modesto me atengo, aunque no á lo que vulgar se dice: espíritus vulgares son los que miran con gesto de desdén esos sencillos adornos que se ven en la casa de un obrero; no saben apreciar que una cajita de esas, adornadas con conchas y caracillos de mar, guarda el poema idílico de un matrimonio proletario; que una de esas copas pintadas, recuerdos de algún festejo ó de algún balneario, da más valor para la lucha de una vida obrera, que para las grandes epopeyas daba la copa del San Greal.

Si te hablo de detalles y busco tu temperamento artístico y emocional en tu misma vivienda, lo hago adrede, y muy adrede huyo de hablarte de otras sublimidades. ¿Crees, acaso, que no conozco yo los excesos de esos temperamentos? ¿Crees tú que me gustaria verte hecho un zascandil, que á pretexto del arte, de la belleza y con aires de estetismo, caminases por la calle siempre tarareando, que pasases las horas aprendiendo versos, que vivieses en las Batuecas, abandonando el aprendizaje ó el estudio?

¡No tanto, hombre, no tanto! Ni á pretexto de esas emociones, ó por exagerarlas, quisiera que cayeses en una euforia, en un optimismo morboso, de ese que halla fácil disculpa á todos los vicios, á todos los despilfarros y á la ociosidad más vituperable.

Una cosa es la exaltación y otra el buen uso de unas buenas facultades; una cosa es dejar que la imaginación se desborde sin orden y sin método y estorbando siempre á la atención para el raciocinio, y otra muy distinta el negarse por sistema al ejercicio de la facultad genial y creadora.

Aun viendo los peligros que te apunto, no rectifico ni un ápice en estas recomendaciones, y menos cuando son hechas á un obrero; y aunque esta orientación educativa no esté de moda, cual te decia yo en mi última carta, yo insisto en mis consejos y en que en casa y fuera de ella ejercites y disfrutes de esas cultas aficiones; busca los goces del arte y de la poesía, complácete en lo superfluo bello, y no concretes tu vivir, tus ilusiones, tus afanes, á comer mejor á darte aires de señor.

No sois vosotros, los obreros, los llamados á ese género de austeridad, que hoy se predica; no es de vuestra misión ese renunciamento emocional, que se pretende; cuanto más pobre es el medio en que se vive, más necesario se hace ese soñar estético, que ayuda á ver por encima los pequeños obstáculos, las ruindades con que el hombre se tropieza por el mundo.

Eufórico, no: vanamente ensimismado, tampoco; pero, tampoco dominado por ese tedio mortal de los modernos estoicos. En vosotros, ese silencio del alma incuba odios y desalientos.

Esa moda de utilitarismo, de positivismo recalcitrante, forzosamente ha de rectificarse pronto, porque partió de un error muy lamentable. Dijose que á los españoles nos perdía el exceso de imaginación, y para corregir el mal quisieron dar de lado, radicalmente, á todo lo imaginativo, cayendo así en otro exceso tan lamentable como aquél: olvidaban en tal pensar, que con ese sistema se ahoga el genio, se desperdician nuestras mejores disposiciones y se empobrece el alma.

En nuestra crisis de regeneración se quiso imitar á los pueblos más adelantados y sesudos, sin acertar á ver en ellos, á más de su espíritu práctico, su gran sensibilidad emocional. Creyendo copiar á los ingleses ó alemanes, se ponderó una frialdad de ánimo, una seriedad, una impasibilidad, que no es alemana ni inglesa, ni puede ser de ningún pueblo adelantado, pues los ingleses y alemanes y los pueblos más cultos son los que sienten mayor fruición, los que más se deleitan ante las manifestaciones artísticas.

Yo tengo amigos ingleses y alemanes; ahí mismo, en Gijón, tengo un amigo escocés, al que quiero muy cordialmente. pues de ellos te puedo asegurar que son de una alma bella y candorosa, ingenuos en la admiración, muy accesibles al arte, á las manifestaciones de la belleza, en sus formas más delicadas y correctas. Ellos no sienten rubor en entusiasmarse ante una noche estrellada, un paisaje espléndido, el canto de un pájaro ó el rugir de las olas. En la moda estoica y utilitaria española al que esos deleites muestra, se le llama romántico, infantil ó poeta, despreciativamente.

Imita á los ingleses en su laboriosidad, en su obstinación para el trabajo y para las empresas; en su espíritu de unión y de ayuda mutua, en su patriotismo y en sus respetos á la ley y al mérito, pero aprende también de ellos el cultivo del sentimiento, la espontaneidad en la expresión de todas las emociones artísticas; en el conocimiento que tienen de sus poetas, en el orgullo que sienten por sus artistas y sus genios.

Sin obsesión, sin manía, sin exaltación, sin excesos, sé imaginativo, que la imaginación, por algunos hoy desprestigiada, es la facultad de mayor mérito y de mayores rendimientos, la creadora, la que hace los genios, la autora del progreso del mundo y la que te dará la mayor dicha que en tu medio de vida se puede alcanzar.

Y da recuerdos y recibe un abrazo de tu amigo

MARIO GOMEZ.



El hombre más corrompido siente, a pesar suyo, una especie de respeto á la virtud.

Nuestras fiestas de naturismo

.....

Reflexionemos

Para los que, como nosotros, sienten honda y sinceramente el gran problema de la educación, entendiendo que ésta ha de basarse de modo fundamental en la infancia, no podrán menos de sentirse esperanzados de llegar á ver encauzada tan magna cuestión por derroteros de viabilidad que necesariamente han de conducirnos á felices resultados.

Cuando CULTURA E HIGIENE, plenamente identificada con los *Boy-scouts*, les presta su incondicional y entusiasta apoyo, rindiéndoles á la par los tributos de una ostensible adhesión, nos parece momento oportuno para, sin rectificar un ápice siquiera de cuanto en favor y en elogio de esa Institución fundamentalmente educadora hemos consignado en estas páginas, manifestar con reflexiva sinceridad que estamos dispuestos á emprender la segunda campaña pro *scutismo*, en la cual cederán los entusiasmos ardorosos con que hemos prestado los primeros alientos á la organización, puesto á más fría y razonada labor, convincente y persuasiva.

Hacemos esta advertencia con toda espontaneidad, sin presión de ningún género. Y es que si así no procediésemos, con honradez y lealtad, nuestras predicaciones y propagandas caerían en el descrédito, pues en la época actual, de suyo experimentada y precavida, todo convencionalismo resulta ya grotesco, sobre todo para la opinión de esas minorías selectas é ilustradas con que es indispensable contar, dando cumplida satisfacción á sus nobles ansias de bien y de verdad.

No debemos reincidir

Está aún indefinida la Institución de los *Boy-scouts*, importada, como es sabido, de Inglaterra, y es preciso aperebirse á tiempo para encauzarla en nuestra tierra con arreglo á nuestro especial carácter y asimilarla sin exagerados servilismos imitativos, á las condiciones y circunstancias locales. Ante todo y sobre todo, hay que afirmar de modo indubitable su finalidad esencialmente educativa, pedagógica, desprovista de pretensiones militarescas, al estilo de aquellos batallones infantiles, tristes y ridículos remedos de las instituciones de la fuerza, encomendados á la ingenua, débil y tierna infancia. Bueno es consignar esa sofisticación que en esta localidad tiene el antecedente de haberse empleado la niñez uniformada y provista de armas de madera, en recurso de espectáculo y exhibición festejil, para no reincidir inconscientemente, dejándose llevar de esas corrientes de

superficialidad y convencionalismo que todo lo arrastran y avasallan, llegando á prostituir hasta las más grandes y puras ideas.

Por buen camino

Dicho esto, no podemos menos de consignar nuestra satisfacción ante el éxito obtenido por los organizadores gijoneses; que en cortísimo tiempo han hecho el milagro de crear seria y formalmente esa numerosa colectividad infantil, que tiene á su frente un Comité formado de personas cultas, discretas é ilustradas y brillantísimo cuerpo de instructores, jóvenes con irresistible vocación pedagógica, muy bien orientados y perfectamente impuestos de su alta misión educadora.

Sépanlo así los impacientes y los eternos maestros ciruelas. Los Boy scouts gijoneses tienen la fortuna de contar con personal docente completamente idóneo, enamorado del progreso intelectual, y dispuesto á trabajar denodadamente en la ardua empresa de instruir, educar y dignificar á los muchachos escuchas, dándoles metódicamente la noción científica de las cosas, elevando su espíritu á las regiones del amor y la fraternidad de los hombres é inculcando en su corazón y en su conciencia el sentimiento patrio y los deberes que racionalmente imponen al ciudadano la independencia y la libertad de las nacionalidades constituidas, mientras no se establezca el reinado universal de la solidaridad humana.

En el Campo

Nada decimos de las prácticas higiénicas y de educación física, porque las hacen, tal vez con exceso, nuestros exploradores.

De ello nos hemos podido convencer el pasado domingo con motivo del *día de campo* que CULTURA E HIGIENE les dedicara.

Fué un día intensamente feliz, que dejará imborrables recuerdos en cuantos acudieron á la carbayeda de Cabueñes, que sombrea con su frondosidad á la clásica fuente de piedra con tres abundantes chorros de agua cristalina, filtrada á través de los conductos subterráneos por donde pasa para llegar fresca, refrigerante, saludable al arquitectónico recipiente construido en el año 1867.

En un extenso prado que se extiende en suave declive junto á la hermosa carbayeda de la Fuente, acamparon tres grupos de exploradores, mandados por los instructores Huertas, Frieria y René siendo el jefe de la expedición el señor Aránguez, izando en el centro la Bandera á los alegres sonos del himno del explorador español.

Los hombres de hoy y los de mañana

Eran entonces las once de la mañana, y era de ver aquel delicioso y pintoresco cuadro lleno

de vida y movimiento que ofrecía el juvenil *vivac* formado por esa tropa de la paz y la cultura.

Los niños inquietos, corren de uno otro lado en bulliciosos grupos; unos hacen instalaciones sanitarias, más allá se les ve hacer ejercicios gimnásticos, otros se dedican al deporte ciclista, quiénes impresionan placas fotográficas, mientras patrullas colocadas en la parte más alta establecen comunicación por el telégrafo de Banderas con otros exploradores que se hallan á gran distancia. Diseminados y entrelazados con las legiones *scoutistas* vense también personas mayores que allí fueron atraídas por la grey infantil.

En un grupo conversa con los exploradores y hace á todos amables saludos el gran protector de la cultura popular y entusiasta admirador de los Boy scouts D. Santiago Alesón que acaba de llegar en su magnífico automóvil, acompañado de D. Arcadio Conde, D. Calisto de Rato y Rocés, D. Nicolás, D. Joaquín y don Luis Ozalla

Protegidos por la sombra de añoso castaño reposan contemplándolo todo los decididos partidarios del *scoutismo* D. Gerardo Lavandera, D. César Guisasola, D. Gabino Alonso, D. Florencio Alvarez, D. José Hevia, incansable fotógrafo de los exploradores en campaña. Junto á una *seve* forman animado grupo el subdirector del Instituto de Jovellanos D. Cesáreo Martínez, el ilustrado deportista D. Gonzalo del Campo, el bondadoso y culto *scoutista* D. Leovigildo Llaneza con los señores Laverdure, Calleja, Verdegué, Freixa, Olano, Cadavedo, Alonso, Carro (hijo) y otros.

Acaba de llegar de nuevo el auto del señor Nájera Alesón, conduciendo un enjambre de niños y señoritas. Son la prole infantil de don Valentín Escolar, incansable presidente de los *Boy-scouts* gijoneses, que viene en la grata compañía de las Srtas. de Conde, la distinguida hermana y bellísimas hijas del Juez de Oriente y entrañable amigo nuestro D. Arcadio.

En esta simpática expedición viene también la joven y bella esposa del digno vice presidente de los exploradores D. Antonio Pérez Pimentel. El campamento cobra entonces aspecto de atractiva variedad, la gentileza femenina da hermoso adorno al cuadro de suyo delicioso.

D. Valentín Escolar, no reposa prodigando atenciones á los invitados y cuidando á los niños.

D. Ramón Plasencia nos entrega para CULTURA E HIGIENE, un saludo á los exploradores, escrito en un momento efusivo.

D. Andrés Carro

Todo va bien y, podemos repetir la frase, en el mejor de los mundos posibles. El ambiente del día es tenue y agradable y la gratisima ani-

mación que reina en los corazones se traduce en constantes actos de cariñosa cordialidad.

Todo va bien, mientras el organizador culinario, el jefe de la comida, el gran veterano de nuestra amistad D. Andrés Carro, se multiplica haciendo todos los preparativos para servir la gran paella con todas las de la ley.

La fuente de la alegría

Las enérgicas y acertadas disposiciones de D. Andrés Carro, dieron el resultado apetecido. A las doce y media en punto de la mañana la abundante paella humeaba olorosa despertando el apetito de los más retraídos estómagos, dispuesta en amplias tarteras sobre improvisada mesa, cerca, muy cerca de la clásica fuente de piedra, sombreada por las frondas de los robles seculares...

Y, ¿á qué seguir? ¿Cómo impresionar vividamente aquella carbayeda por donde se diseminaban los niños en grupos fraternos para yantar con apetito devorador, sí, pero en compañía de ese inapreciable bien que sólo la infancia dichosa posee: la alegría, profunda, virginal, ingenua y transparente como las puras aguas que manan á chorros de la fuente copiosa y cristalina de Cabueñes.

La falta de espacio...

No disponemos de espacio para más. Bien quisiéramos reseñar tantas cosas buenas en que fué pródigo ese *día de campo* que hemos dedicado á los exploradores gijoneses. Pero, ¿qué hemos de hacer? Además, los que allí estuvieron tienen la impresión en sí mismos de aquel día que rápida, feliz y cariñosamente se deslizó entre *caricias de amor* y *brisas* y entre *sonrisas* de un plácido cielo; bajo el verdor matizado de azul en los débiles claros que dejan las hojas de la tupida enramada; oyendo susurrar la fuente abundosa á triple chorro; con los cuidados de la casa pulcra, hacendosa, hospitalaria de *Xuaco Sabina*, donde toda bondad y servicialismo tienen asiento y donde el gran ciudadano don Andrés Carro dirigió los trabajos del *Uar*, desviviéndose luego por atender cumplidamente á los convidados que acompañaron al iniciador y alma de la fiesta D. Santiago Nájera Alesón, en la hora del café, bajo la soberbia panera que existe en la mejor quintana de Asturias, en la frondosa Cabueñes, solar querido que supo santificar por el amor á los suyos, por la virtud y el trabajo el buen amigo de siempre, el por todos conocido y estimado Xuaco de Martina, que es como decir Martina de Xuaco, símbolo viviente de amor conyugal inextinguible.

Arriba los corazones

Y por encima de todo elevemos el simpático y primordial motivo de tan inolvidable fiesta,

cual era brindar un día de sanas alegrías, en pleno campo, á esos muchachos exploradores, obsequiados con el alma por CULTURA E HIGIENE, porque ve en ellos el risueño porvenir de una España engrandecida por el valor, la inteligencia, el estudio y el trabajo de sus hijos, que grabaron en sus corazones el vencedor lema: *Siempre adelante.*

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

EFEMÉRIDES

JULIO 1902

Día 13.—Muere en Roma el senador Antonio Mordine, uno de los principales auxiliares de Garibaldi en sus campañas de propaganda.

Día 14.—En Tourcoing, departamento del Norte, en el distrito de Lila (Francia), es anunciada la ascensión de un globo, en el que el aeronauta llevaría á su hija, niña de siete años; al desprenderse las amarras, el aeronauta quedó en tierra, mientras la niña, asomada á la barquilla, gritaba con desesperación. El globo descendió en Bélgica, en el departamento Hainaut.

Día 26.—Procedente de Nueva Escocia llega á Dover (Inglaterra) un pequeño bote de vela, que mide 16 pies de eslora, en el que realizan su viaje de boda Mr Brandley y su joven esposa únicos tripulantes.

Día 27.—Un incendio destruye veinte casetas de la feria del Retiro (Madrid).

Día 29.—Dos austriacos, estudiantes de Medicina, recorren á nado el Danubio desde Viena á Presburg, ó sean 35 millas, en 6 horas y 24 minutos.

FECHAS NOTABLES

Año 411.—Invasión de los Bárbaros.

Año 589.—Conversión de Recaredo.

Año 711.—Rota del Guadalete.

HOMBRES CÉLEBRES

Fr Luis de Granada.—Uno de los más célebres escritores ascéticos del siglo XVI. Nació en Granada, en 1505, de padres pobres. Entró en la orden de Predicadores y brilló no menos que por su sabiduría por su humildad y demás virtudes. Rehusó el arzobispado de Braga que quiso darle la viuda de Juan III, regente de Portugal, y el capelo con que pretendió honrarle el Papa Sixto V; murió en 1588.

Andrés Graindorge.—Tejedor de Caen; inventó las telas adamascadas del siglo XVI.

Gobelin.—Tintorero del tiempo de Francisco I, que inventó el tinte de escarlata y le dió su nombre.

DE COSAS VARIAS

Orígenes del arte

El arte nació en la primera habitación de los hombres: en las cavernas. Hace 40.000 años ó más que los artistas de la edad del reno adoraron y embellecieron sus grutas con animales pintados y grabados en las paredes. Los dibujos á la punta, que demuestran tan grande perfección del arte, son, según Reinach, contemporáneos de las pinturas, las cuales presentan los mismos caracteres y son igualmente admirables. Algunas de esas pinturas de animales pueden parangonearse con los mejores dibujos de este género.

Esto en cuanto á la escultura y á la pintura. Respecto á la arquitectura, iniciase con los dólmenas y túmulos.

El arte egipcio y caldeo

Históricamente, el arte no empieza sino 4.000 años antes de Jesucristo, con los reyes Faraones.

Los egipcios fueron los primeros en construir edificios de un arte monumental que aún no ha sido superado. El territorio egipcio está lleno de ruinas de su arquitectura enorme (Karnak, Tebas) y el viajero queda estático ante estas sólidas y enormes pirámides y esas esfinges colosales que han desafiado los siglos. Hasta la momia egipcia es otro desafío á la muerte.

Nínive, capital de los reyes asirios, se embelleció al mismo tiempo que Tebas con arquitecturas gigantescas, pero de un arte más pesado, más macizo é hinchado. La entrada de los palacios está guardada por genios alados, con cuerpo de toro y cabeza humana, de un modelo vigoroso y expresivo, de una fuerza muscular excesiva. Este gusto de la fuerza brutal, asociado al de los espectáculos cruentos, dice Mr. Reinach encuéntrase en la larga serie de bajos relieves de alabastro descubiertos en Nínive y transportados al Louvre.

El arte egipcio, el arte caldeo y asirio, irradiaron en la Persia, en el Asia menor y en la Grecia Jónica. El templo de Jerusalén y los Palacios de Salomón eran de origen asirio. Mucho antes de la florecencia del genio helénico en las islas y á orillas del mar Egeo, los palacios estaban adornados de grandes pinturas murales. Habíase formado íntima alianza entre la arquitectura y la pintura. En Crinossa, en la isla de Creta, al descombrar el legendario palacio del rey Minos, se descubrió un grupo de mujeres «muy aderezadas y muy escotadas». Una de ellas de un sabor tan moderno, que cabría duda, si esta duda fuera posible, en atribuir tal escultura al siglo XVI, antes de Jesucristo.



La persecución del contagio es la base y problema principal de la Higiene pública.

PENSAMIENTOS

Es el país más rico el que mantiene el mayor número de nobles y felices seres humanos.

¡¡El hombre, el hombre es la verdadera riqueza!!

Las manos encallecidas son indispensables para la existencia de las naciones.

Hace falta una información del estado de las manufacturas y talleres en España desde el punto de vista de la seguridad, de la higiene y del bienestar de los obreros.

Proteged vuestros obreros, conforme á la ley y á la humanidad, y os protegeréis á vosotros mismos.

El trabajo no se realiza á expensas del músculo, sino á expensas de la albumina circulante.

Cuantas menos comodidades disfruta el hombre, menos probabilidades tiene de que dure mucho su vida.



ECOS Y NOTAS

De excursión

Ha salido, disfrutando de licencia, para las provincias de Guipúzcoa y Alava, nuestro querido amigo D. Arcadio Conde, á quien acompaña su distinguida esposa.

Les deseamos feliz viaje y que regresen á ésta satisfechos de la excursión.

Pro educación física

Hemos tenido el gusto de visitar en su domicilio, Cabrales núm. 30, la importante *Sociedad Gimnástica de Gijón*, que dirigen muy acertadamente D. Eusebio Alvarez, profesor de gimnasia y D. Rafael Castelví, profesor de esgrima.

Sorprendidos gratísimamente al ver la magnífica y completa instalación de aparatos y sus accesorios y la buena organización de las enseñanzas, prácticas y ejercicios gimnásticos de distintas escuelas, no podemos menos de tributar nuestro efusivo aplauso á los Sres. Alvarez y Castelví, sintiendo que la falta de espacio nos impida hoy hacer más amplia información de la meritísima Sociedad que con probado celo é inteligencia dirigen.

Para los utilísimos fines de esa Institución, cuenten siempre con el concurso de CULTURA E HIGIENE.

Asociación de Cultura é Higiene de Natahoyo.

Habiéndose procedido recientemente á cubrir los cargos vacantes en la Directiva de esta Sociedad fueron elegidos los señores siguientes:

Presidente, D. José Fernández Muniello, vice, D. Silverio Acebal, Secretario, D. Manfredo Cuervo, vice secretario, D. Julián Sanz, Tesorero, D. José Palacio, Contador, D. José Ramón Menéndez, vocales, D. Venancio Alonso, D. Honorio Menéndez y D. Angel Hevia.

El presidente dimisionario, nuestro querido amigo D. Dionisio Cuervo, que sentía deseos de descansar, seguirá prestando su cooperación al nuevo presidente, también amigo nuestro muy estimado, Sr. Fernández Muniello, al que deseamos acierto en su gestión presidencial con el concurso de sus dignos compañeros de Directiva.

Obsequio á un periodista

El digno ciudadano y consecuente luchador por la cultura popular y entrañable amigo nuestro D. Gerardo Lavandera, obsequió con un almuerzo íntimo al culto periodista y jefe administrativo del *Diario de la Marina* D. Balbino Balbín, siendo invitados, entre otros amigos, D. Luis Fernández y el Director de CULTURA E HIGIENE.

Con fotografados

En próximos números daremos información gráfica de la fiesta en el campo de Cabueñes, que hemos organizado en obsequio á los Boy scouts, al Comité local y á sus jóvenes é ilustrados instructores.

En el Ateneo

La Directiva del Ateneo Casino Obrero celebró con una animada y culta verbena la víspera de Santiago apóstol, que como las otras fiestas análogas del prestigioso Centro artesano resultó en extremo agradable.

Agradecemos al digno presidente del Ateneo, nuestro buen amigo D. Angel Pardo, la atenta invitación que nos hizo para asistir á la clásica velada de Santiago.

Reunión

Hoy á las siete de la tarde volverán á reunirse los presidentes y secretarios de las Asociaciones de Cultura é Higiene de Gijón, Tremañes, Natahoyo y La Calzada, con objeto de ultimar el programa de la Jira al Campo que dichas entidades están organizando para dentro de breves días.

D. E. P.

Ha fallecido en esta villa la respetable señora doña Demetria Alvarez de la Piniella, viuda de D. Amador Barbachano.

Era la finada, madre cariñosísima, que dió á los suyos ejemplo de grandes virtudes, entre las que descollaron la modestia y la caridad.

A sus apenados hijos, especialmente al ilustre presbítero D. Miguel Barbachano, enviamos la expresión de nuestro duelo.

LECTURAS FESTIVAS

Un juramento

El emperador Aureliano, hallando cerradas las puertas de la ciudad de Jyana, juró, encolerizado, que no iba á quedar en aquella ciudad rebelde ni un perro con vida. Tomada la ciudad, y cuando los soldados, regocijados con la esperanza del botín le recordaban su juramento, les contestó el Emperador:

—He jurado no dejar vivo ni un perro; matad, pues, si queréis á los perros; pero os prohibo que hagáis daño á las personas.

—
¡Ola que en la mar serena
á impulsos del viento naces,
y que, al llegar á la arena
de la playa te deshaces!
¡Ola que entre densa bruma
surges, imponente y sola,
coronándote de espuma!...
¡Hola! ¡hola! ¡hola! ¡hola!

La costumbre

Habituado Victorio á que antes de dormir se le cuente siempre un cuento, no se duerme ninguna noche sin oírle.

—Mamá—dice ayer, rendido ya de sueño—, cuéntame lo que le pasó al pajarito que estaba enfermo.

—Hoy la que estoy mala soy yo, y no el pajarito. Duerme, duerme.

—Bueno, pues entonces... cuéntame el de la mamita que estaba enferma.

Los ángeles

Decía una joven á una de sus amigas:

—¡A y...! ¡Si los hombres fuesen ángeles...!

—Pues todos los que me han amado á mí lo han sido—le interrumpió su interlocutora.

—¿De veras?

—Sí, porque todos volaron en seguida.

—
Preguntó Blas a Torcuato:

—Si de seis hembras de pato me regalas dos a mí, ¿cuántas te quedan a tí?

Y respondió el papanatas:

—Pues me quedan cuatro patas.

Los extremos...

Ricardo se ha casado con una mujer que tiene un carácter infernal.

Lo que hace decir al pobre marido:

—¡A veces se me figura que estoy casado con mi suegra.